

Lactancia en territorio

Producciones del Programa Nacional Primeros Años

Relatos:

CHACO

¡Hola soy Natalia!

Mi abuela María Luisa fue mamá de mellizas por la década del 40. Siempre me contaba que, al momento de parir a la primera, ella misma avisó al Dr.: “Viene otro”.

Una de las mellizas era más pequeña y débil, la otra sana así me lo contaba mi abuela. El Dr. le dijo que su teta no servía para alimentar a sus bebés y no hubo discusión: él era el que sabía. Darle el biberón era la única opción. A los pocos meses hubo paro de lecheros y no tenían con qué alimentar a las bebas y mi abuela no sabía que podía volver a intentar con su teta, nadie le dijo que era capaz de producir leche nuevamente, que quizás en ese momento si iba a poder... no sabía... no le dijeron. Las bebas murieron, las dos. Las dos de muerte súbita luego de un tratamiento que les hicieron a una porque lo necesitaba, a la otra para reforzarla.

Mi abuela me contaba que vivió ese tiempo como si fuera un sueño, que mi abuelo fue el que le rearmó esta historia. Ella lo único que sabía es que su teta no servía...

Se saltó una generación y acá estoy yo con 40 años dando la teta a mi tercer hijo. Mi abuela siempre admiró mi dar de mamar, se sorprendía por la cantidad de leche, por el tiempo que tomaba cada uno, porque estando enfermos lo único que pedían era mi pecho, porque ya corrían y aun así tomaban teta. Nunca me cuestionó, lo admiraba y me contaba su historia cada vez que uno de mis pequeños estaba con su boca en mi pezón. De alguna forma creo, lo siento íbamos sanando su dolor.

Por eso cuando hablo de dar la teta hablo de amor, de nutrición, de gozo, de estímulos, de vínculo, caricias y miradas, pero también hablo de derechos, de salud, de soberanía alimentaria, de bienestar...

Dando de mamar reafirmo el poder de control de mi propio cuerpo y el de mis ancestros, desafiando el modelo médico de dominación masculina y los intereses que alientan el uso de la mamadera.

Como sociedad debemos involucrarnos para que este acto maravilloso se de en cada lugar y en cada familia.

¡Y que toda madre sepa y se sienta segura de que su teta es buena!

FORMOSA

El misterio de la teta

Mi hermanito nació y un misterio surgió, no paro de pensar en la teta qué leche empezó a dar ¿cómo sale la leche del pecho?

mi mamá dice que cuando el bebé comienza a mamar la leche empieza a brotar como un río blanco, la leche sale contenta bailando. ¿mi hermano se quedará con hambre?

-papá dice que la leche de mamá es perfecta y que el bebé nada más necesita beber hasta que sea más grande y pueda morder. ¿Es la leche dulce o amarga? ¿o será chocolatada?

-la leche no es fría ni caliente y además tiene todos los nutrientes. Es más sabrosa que una pizza y siempre viene con una sonrisa.

¿que tiene la leche que el bebé la toma y sonrío?

y no le importa si el mundo sigue.

Me han dicho que además de alimentar, amamantar es una forma de amar al estar en brazos, bien cerquita de mamá mi hermanito se siente seguro y en paz.

¿porqué mamá se queda más tiempo adentro y la familia pasa a cada momento?

-cuando mi abuelo no visita trae deliciosa comida para que mamá esté fuerte y su cuerpo puede hacer leche.

-la tía ayuda a limpiar y ordenar por qué es importante que mamá pueda descansar.

¿porqué todos parecen cansados y más felices que nunca?

-mi mamá se levanta todas las noches y a la luz de la Luna le da de mamar a mi hermano y lo besa con dulzura.

-A la mañana temprano papá lo alza y le canta, mamá y yo reímos y a mi hermanito le encanta.

¿Cómo sabe mi mamá lo que quiere mi hermano?

-cómo los animales que sin palabras comprenden, a través del amor mi mamá y mi hermanito se entienden

¡que misterios el de la teta!

Ya voy descubriendo las respuestas.

He llegado a entender que la leche de mamá es una pócima mágica muy importante para crecer.

El misterio de la teta es convertir una ruidosa tormenta de llantos en risitas, calma y un suave canto.

El misterio de la teta ¿sabes cuáles es? volar hasta el cielo y luego volver.